

GALLO ENANO

Alberto Micheo

La fiesta en el campo es el acontecimiento social más preñado de vivencias existenciales. Allí se canta, se baila, se ríen los cuentos de los vivos y se lloran a los muertos. Se gozan las amistades y se dirimen los pleitos con los enemigos. A fuerza de música, licor y machete. Por eso la fiesta es acontecimiento de vida y con frecuencia de muerte...

Las letras de las coplas contienen expresiones simbólicas de lo que se lleva dentro. El gallo es uno de los símbolos preferidos. Les entusiasma su altivez, su agresividad y sobre todo su energía para pisar gallinas... Por eso el mayor símbolo de desgracia es un gallo incapacitado por fuerza mayor: un gallo enano. El campesino se identifica con él. Por eso en las fiestas nunca falta la copla:

*El amor del hombre pobre
Es como el del gallo enano
En un puro sube y baja
Se la pasa todo el año...*

Así es en verdad. No solamente en el amor, sino en su vida entera. Se la pasa mirando arriba: al sol y a las nubes; y mirando abajo: a su cosecha lograda o destruida por la naturaleza implacable. Año tras año en ciclo constante para acabar siempre en ese suelo que no tiene límites de fondo. Lo mismo le pasa con sus ilusiones de mejora de vida. Se anima con los nuevos precios, con las promesas electorales, con los programas oficiales de agua, luz, médico y escuela... y aterriza ante el olvido de las promesas electorales y exigencias imposibles de cumplir. Y así sigue cantando en sus fiestas y llorando a sus muertos... como gallo enano que nada logra, pero sigue intentando...

¡SE LE MURIO SU NEGRITO!

Una vez más llora la Negra Juana. ¡Se le murió su negrito! Menos mal que incansable traerá otro. Como ella misma dice: "Una nunca sabe cual de los hijos le va a asegurar la arepa en la vejez". Esta vez su "negrito muerto" fue una ilusión. Sus vaquitas le estaban produciendo ocho litros de leche con los que hacía un kilo de queso. El precio había subido. Le pagaban 20 bolívares por su quesito. Y con eso podía defender a sus negritos. Pero vino la peste. Se la trajo nada más y nada menos que la guardia nacional. Y llegaron montados en bestias. ¡Qué raro! Si ellos nunca llegaban hasta allí, tan lejos de la carretera, a las montañas de Socopo...

La peste consistía en nuevas normas decretadas por Sanidad para la elaboración del queso:

- 1) Nombre de la finca
- 2) Registro en el Catastro
- 3) Padrón de hierro registrado
- 4) Certificado de salud del quesero
- 5) Permiso sanitario para la quesera (condiciones):
 - Paredes de porcelana
 - Agua potable
 - A por lo menos 100 metros de animales domésticos
 - Bolsas plásticas para el transporte
 - Sello con el número del permiso sanitario

La Negra Juana se echó a llorar; igual que si se le hubiera muerto su negrito... Pero tampoco se va a desesperar. Si un negrito lo sustituye con otro, también esto tendrá solución. "Nadie se muere antes de tiempo"... Igual pasó con Carlos Andrés. Puso incentivos de precios a la leche, pero con condiciones sanitarias nuevas. El puso vaqueras de dos pisos, paredes de vinil y sanitarios en los corrales para los ordeñadores. Ahora por lo menos se olvidaron de los sanitarios. Aquello, nadie lo pudo cumplir. ¿Lo de ahora? Ya están apareciendo soluciones. Siempre aparecen compradores de queso. Ellos no lo hacen, pero consiguen "permiso de sanidad", padrón de hierro de alguna finca que puede que no exista y sello... Le comprarán el queso a miles de campesinos y le pondrán su propia marca. Lo único que a la Negra Juana le comprarán muy barato por carecer de permisos y sellos... ¡Ah! y cualquier día la guardia inventará "el

operativo queso" y llegará sin avisar y le quitarán su quesito y se lo llevarán... ¿Para qué lo querrán si es tan dañino?

Uno que tiene la mala costumbre de pensar, se desespera más que la Negra Juana. ¡Cómo es posible que nuestros gobernantes...! ¡Pero en qué país creerán que están viviendo! Pero una y otra vez uno aterriza y empieza a hilvanar conceptos. ¡Qué difícil es cabalgar en dos realidades tan distintas! Las dos posiciones extremas tienen razón dentro de su propio contexto. Por un lado: ¿Quién va a ir en contra de las mejores condiciones sanitarias posibles? Por el otro: ¿En qué cabeza cabe imponer en el campo ciertas condiciones imposibles de ser cumplidas?

En contextos tan dispares las mismas palabras tienen contenidos distintos. Por ejemplo LA SANIDAD. En mis largas conversaciones con el Señor Nerio salió el tema. Yo le hablaba de su importancia, de sus consecuencias para la salud, etc. en el contexto de su rancho sin agua corriente, donde las gallinas, los pavos y los cochinos tienen entrada más o menos libre. El estaba de acuerdo con mis palabras, pero muy lejos de mis contenidos. Y me comentaba:

- Los que viven en pueblos (ciudades) sí que son sucios; no sé cómo pueden vivir en la casa...

- ¿Cómo es eso? Traté de contradecirle.

- Sí, sí, se lo digo yo... Yo sé cómo viven allí...

Parecía reticente a darme sus explicaciones. Yo insistí con mayor curiosidad buscando sus razones. Por fin soltó su pensamiento:

- Figúrese si serán sucios que hacen "sus necesidades" dentro de su propia casa...

Los comentarios huelgan. Pensándolo bien, le tuve que dar la razón. ¿Cómo le iba a probar que hacerlo dentro es más higiénico que hacerlo fuera?

Y USTEDES ¿PARA QUE ESTAN?

Otro aspecto donde el campesino es "gallo enano", donde se la pasa subiendo y bajando todo el año, es en sus relaciones con los funcionarios del IAN. A cada cambio de funcionarios regionales - que por cierto sucede con demasiada frecuencia - se repite la misma escena. Digo que se repite, porque todos declaman el mismo discursito politiquero como si se

lo hubieran aprendido de memoria. La escena comienza con el anuncio de la llegada del nuevo Delegado acompañado de sus peritos y del representante de la Federación Campesina. Hace tres meses asistí a uno de esos encuentros, allá en Sisirucá. Por cierto que la presencia de ese representante del sector campesino, acompañando y avalando todas las afirmaciones del Delegado del Gobierno, me resultaba deprimente... Pero allí estaba. Las técnicas politiqueras hacen el milagro de identificar los intereses del "Siervo" con los del "Señor"...

- Tengo el gusto de presentarles al nuevo Delegado del IAN para el cual pido un gran aplauso...

Comenzó la comedia, me dije. Vamos a ver si echa el mismo discurso que el anterior. En efecto, así fue. No hay duda que esta intervención tiene su toquecillo técnico. Tiene por objeto cortar toda reclamación justa que puedan hacer los campesinos. Comienza proclamando descaradamente su propio historial en defensa de los campesinos. A continuación, como para demostrar sus conocimientos de la realidad, enumera con tintes dramáticos todos los abandonos, engaños, miserias, etc. que padecen los campesinos. Pero eso era hasta su llegada. Desde ese momento todo iba a empezar a cambiar. El y su partido iban a solucionar inmediatamente todos los problemas. Para eso venía con todos sus peritos con planillas para que llenaran todas sus solicitudes: Permisos para deforestar, permisos para cortar estantillos, permiso, en fin, para trabajar...

Esta vez, el Delegado traía algo nuevo. "Como el Gobierno Nacional se ha dado cuenta que sus ayudas no llegan al campesino; que algunos vivos se aprovechan y desvían esos recursos en el trayecto, ha decidido que el campesino se tiene que organizar en Uniones y solamente a través de las Uniones, debidamente legalizadas, se canalizarán los recursos crediticios y demás ayudas". Y otra cosa importante: "Las Uniones se encargarán de recuperar los créditos morosos de la gente. De lo contrario, no hay ayudas".

¡No juegue! Ahora resulta que la gran solución del endeudamiento campesino va a consistir en poner a pelear a los campesinos entre sí... Allí, un campesino bastante fogueado ya en la lucha diaria, le dio un picotazo en toda la cresta con una pregunta aparentemente ingenua: "Entonces ustedes, ¿para qué están?"

COMO LLEGAR A CARACAS

A los pocos días Julio me pidió un favor:

- Mire, yo tengo que ir a Caracas y va a tener que ayudarme a llegar allá. (Caracas está a 500 kilómetros del lugar).

- Y ¿qué vas a hacer tú en Caracas?

- El Delegado me dijo que mi título de propiedad definitivo ya salió, pero como lo declararon "oneroso", tengo que firmar unas letras de mil bolívares por hectárea.

- ¿No tienes más cerca el IAN regional?

- Sí, pero el Delegado nos dijo que las letras para el título de propiedad definitivo hay que firmarlas en Caracas. Que ellos solamente pueden cobrar...

Este absurdo de que el campesino tenga que ir a Caracas a firmar unas letras para adquirir su propiedad merece una explicación. Allá por los años sesenta, en plena euforia de la Reforma Agraria, se planificó el asentar 300.000 familias en diez años. Hoy a los 26 años, lo realizado no llega a la mitad. Y con una característica de la que poco se habla. La mayoría de esos títulos -se calcula que alrededor del 70%- son de carácter "provisorio". Con ese título el campesino sigue en una total dependencia del IAN para cualquier transacción económica y con la espada de Damocles del Artículo 83 de la Ley de Reforma Agraria por el que ese título puede ser revocado. Un buen método de control político.

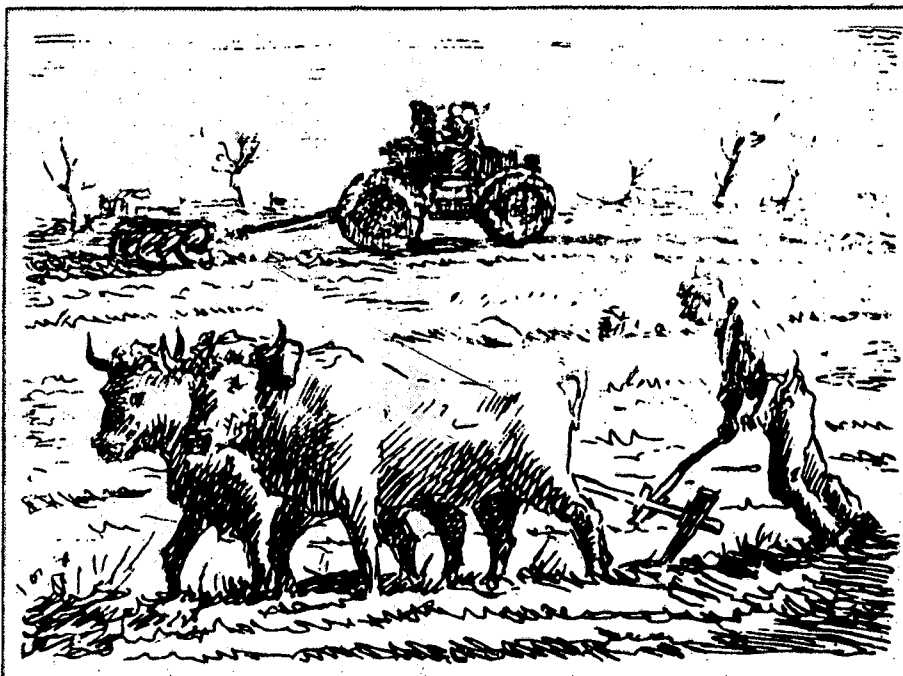
De vez en cuando, como por cuenta-gotas, llega la noticia de que han llegado

algunos títulos definitivos. Generalmente cada nuevo Delegado trae la buena noticia de algunos. Como esta vez. La sorpresa fue que los títulos "provisorios" vienen cambiados a "onerosos". Es decir, que el campesino tiene que pagar por esa tierra. Es otra de las injusticias que se están cometiendo en el campo. Julio, por ejemplo, recibió una tierra enmontada y de poco valor, a título gratuito. Ha trabajado 20 años sin ayuda del gobierno en un lento plan de tecnificación. La ha logrado poner como una finquita modelo. Al verla hoy, los peritos dicen que Julio debe tener con qué pagar. Y lo declaran "oneroso". Es decir, en lugar de premiarle por el trabajo realizado, resulta que es él quien tiene que pagar por sus propias bienhechurías... Un buen estímulo para los demás:

Pero esta reunión que tuvieron con el delegado del IAN en su propia oficina, fue mucho más rica en acontecimientos. Lo cuenta el mismo Julio:

"Como el Delegado nos dijo en Sisirucá que teníamos que organizarnos y sólo de esa manera nos atenderían, pues fuimos a su oficina. Nosotros ya estábamos organizados en una Unión legalizada. Nos fuimos con un librito que nos conseguimos y donde aparecía un "plan trienal" que el Gobernador había decretado para su región. Y le pedimos información sobre las obras programadas para nuestro asentamiento".

Efectivamente, el Gobernador había publicado en los periódicos y en un folleto el "plan trienal" de Obras Públicas para su región. Allí aparecían especificados en bolívares las obras programa-



das para el Asentamiento Campesino:

Carretera de penetración	Bs. 1.300.000
Escuela Unitaria	Bs. 1.100.000
Laguna	Bs. 1.000.000
Mejoramiento habitacional	Bs. 300.000

La gente estaba ilusionada. Por fin, después de 20 años de fundado el Asentamiento iban a tener camino de acceso aun en tiempo de lluvias. Y además escuela. Ya no tendrían que alquilar un rancho en el pueblo para que sus hijos pudieran estudiar... Ni vivir la familia dividida... Ni gastar tanto en fletes... El gallo estaba de nuevo montado y picando fuerte... Esfuerzo inútil...

"De la carretera nos dijo que eso le tocaba al Ministerio de Transporte y Comunicaciones. Que preguntáramos allá si tenían presupuesto. Lo mismo de la laguna. De la Escuela nos dijo que le correspondía al Ministerio de Educación. Que teníamos que preguntar allá... De las casas nos dijo que de eso se encargaba Malariología... Que ellos no se dedicaban a hacer casas..." Allí se arrechó de nuevo y levantándose le dijo si su oficio era planificar lo que tenían que hacer los demás...pero le obligamos a sentarse para preguntarle sobre los títulos definitivos. Entonces fue cuando nos dijo que teníamos que ir a firmar a Caracas".

YO NO CAIGO EN EMBUSTES

Lo narrado sucedió hace tres meses. Hoy la situación es nueva. Hay un nuevo Delegado. Uno que había ocupado ese mismo cargo hace 15 años. No con muy buenos resultados, por cierto. En la política para el campo se cumple la ley del "eterno retorno". Una Comisión de la Unión legalizada le ha hecho su visita de rigor. Le volvieron a recordar la programación publicada:

"Miren, les dijo, yo no voy a caerles en embustes. Aquí no hay nada de nada. No me pidan nada, porque esta delegación está saqueada y no hay un centavo..."

El gallo está de nuevo en el suelo, pero los campesinos también han empezado a no creer en embustes. Las fiestas tradicionales, donde inútilmente se desahogaban cantando a los vivos y llorando a sus muertos, se están haciendo cada vez más esporádicas. Han comenzado a canalizar de otro manera la conciencia de los engaños. Se están lentamente organizando de manera autó-

noma de los partidos. Y actuando con independencia.

La pasada Semana Santa, en pleno éxodo vacacional, hubo algunos que sintieron una señal de esa nueva modalidad. Un grupo de campesinos organizados hicieron una toma de la autópista Centro-Occidental. Querían que la Venezuela opulenta y turística supiera que también ellos existían. Repartían un papelito donde deseaban a los turistas unas buenas vacaciones, pero les recordaban que ellos no tenían con qué comprar una lata de sardinas. Desde luego que los organismos oficiales locales, a través de la prensa, declararon: "acciones esporádicas de grupos de desadaptados". Al parecer su ideal para

el sector campesino consiste en que se "adapten" a vivir en extrema necesidad con la misma facilidad con que ellos se adaptaron al despilfarro de 38 mil millones...

Desde luego que se trata de una acción pequeña y para muchos hasta insignificante. Pero el campesino sabe que toda riada comienza en cabeceras en apariencia inocentes. En su filosofía, "a todo el mundo le llega su hora". Ya está hablando de que la suya también llegará... De la actuación de hoy con ellos depende el talante que esa hora tendrá. Si se siguen sembrando en el campo vientos de injusticias y engaños, que nadie se extrañe de cosechar mañana lamentables tempestades...

